

LUIS DE LA RASILLA ACUSA AL ESTADO ESPAÑOL

«Guinea es uno de los grandes fallos de nuestra transición»

Luis de la Rasilla, profesor no numerario de Derecho Internacional, fue enviado como director del programa de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) a Guinea. Tres años después salía del país tarifando a causa de sus enfrentamientos constantes con el embajador. Hoy lucha por conseguir que el Parlamento tome cartas en una situación que lleva nueve años pudriéndose.

Por JACOBO GARCIA

—Usted ha sido testigo durante varios años de cómo funciona la Administración española en Guinea. ¿Cuáles son sus conclusiones?

—El reiterado fracaso histórico de España en Guinea Ecuatorial ha tenido consecuencias muy negativas no sólo para España, que ha tirado allí dos mil millones de pesetas y ha visto su imagen como nación cooperadora arrastrada por los suelos, sino también para Guinea, que ha llegado a una situación límite de postración y corrupción.

—¿De quién cree que es la responsabilidad?

—Sin lugar a dudas de nuestra Administración, en la que se han ido sucediendo los gobiernos —primero la UCD, luego el PSOE— sin que ello cambiara los hechos. La doctrina con la que se funciona allí es la de no crear problemas bilaterales, es decir, no hacer nada que irrite a Obiang. Los resultados están a la vista.

—¿Cree que España aún puede hacer algo para enderezar la situación?

—A veces oigo decir que España ha cedido su plaza en Guinea a Francia, que ejerce sobre toda la África Occidental una tutela muy rigurosa. Eso no es del todo cierto, en mi opinión. Creo que lo que ha ocurrido es que, a la vista de la manifiesta incompetencia de los sucesivos Gobiernos españoles para controlar Guinea, el Gobierno francés ha desplazado a España de su ex colonia para asegurar el mantenimiento de los intereses occidentales allí.

—Entonces, usted cree que ya no queda nada por hacer.

—Al contrario. España se encuentra moral y jurídicamente obligada a hacer un nuevo esfuerzo para indemnizar a Guinea Ecuatorial. Este esfuerzo sólo tendría sentido en el marco de la Comunidad Europea y



Luis de la Rasilla, ex director del programa de la UNED en Guinea.

en la medida en que el Gobierno de Malabo demostrase con hechos y medidas concretas su inequívoca voluntad de poner coto a la gravísima corrupción que impera en el país, así como su disposición de incorporar al esfuerzo colectivo a los guineanos en el exilio.

—¿Cree que la corrupción es un problema exclusivamente ecuatoguineano?

—Por supuesto que no. La existencia de un mercado negro ha sido estimulada por nuestra Administración, que ha recurrido a él sin ningún escrúpulo. Por otro lado, el Banco Exterior de España, a través del Guineextebank, ha dado facilidades a un grupo de empresarios españoles, que han ido a Guinea a devastar la economía local más que a hacer negocios. Y todo ello con fondos asignados al desarrollo de Guinea y procedentes del presupuesto general del Estado.